herpy

GECKOS

Turnip-tailed gecko

Thecadactylus rapicauda

Uno de los geckos más grandes de América: un cazador al acecho nocturno sin párpados móviles, con pupilas verticales, lengua azul y una cola que, tras perderla, vuelve a crecer gruesa como un nabo. La especie se distribuye desde México hasta Brasil, pero es rara en terrarios y existen muy pocos datos fiables sobre su mantenimiento.

Familia: Phyllodactylidae Nombre anterior: *Gekko rapicauda; Gekko laevis; Platydactylus theconyx*

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**9-13 cm** longitud hocico-cloaca
Peso	**16-40 g**
Esperanza de vida	**8-12 años**
Activo	**De noche**
Modo de vida	**Arborícola**
Hábitat	**Bosque seco y selva tropical**
Dificultad	**Intermedio**

CUIDADOS

Terrario mín.	**60 × 45 × 90 cm** L × An × Al para 1 adulto
Temperatura, día	**25-28 °C**
Punto caliente	**30-31 °C**
Temperatura, noche	**21-24 °C**
Humedad	**60-80 %**
UVB	**Opcional**
Alimentación	**Insectos**
Se mantiene	**En solitario o en pareja**

CRÍA

Reproducción	**Ovípara**
Tamaño de la puesta	**1-2 huevos**
Incubación	**150-200 días** a 24-28 °C

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**No incluida**
Anexo de la UE	**No incluida**
UICN	**Preocupación menor (LC)**

Sobre la especie

Thecadactylus rapicauda es un gecko grande y de constitución robusta. Los adultos miden 9-13 cm del hocico a la cloaca y hasta unos 23 cm con la cola, y las hembras son algo más grandes y robustas que los machos. Los adultos suelen pesar 16-40 g. La cabeza es plana, con el cuello estrecho, y los ojos grandes tienen pupilas elípticas verticales y carecen de párpados móviles. El interior de la boca es naranja, la lengua es azul y las escamas labiales son blancas con bordes negros. Los dedos son anchos y planos y están unidos por piel en la base, y bajo ellos hay una doble hilera de anchas lamelas adhesivas. Son tan eficaces que el animal trepa sin dificultad por el cristal.

La coloración va del gris claro al oscuro y del pardo grisáceo al amarillento o naranja, con bandas transversales oscuras, y el animal puede cambiar de color según el estado de ánimo y la temperatura. De día suele ser más claro que de noche. El dibujo recuerda al líquen y a la corteza y hace que el animal sea casi invisible sobre un tronco.

El nombre de la especie, *rapicauda*, significa cola de nabo y alude a la forma de la cola. El gecko la usa como depósito de grasa y puede desprenderla como defensa. La cola nueva crece gruesa y nudosa en la base, y es la que dio origen al nombre. Cuando se siente amenazado, agita la cola, abre la boca y muestra la lengua azul, y si se le sigue provocando, muerde con fuerza. La especie también puede emitir series de 12-25 chasquidos rápidos, que se usan para marcar el territorio.

La especie fue descrita en 1782 con el nombre *Gekko rapicauda* y desde entonces ha recibido otros nombres. En 2007 se separó de ella una especie estrechamente emparentada de la Amazonia, y se ha señalado que las poblaciones del suroeste del área de distribución podrían constituir una especie críptica. El mantenimiento en cautividad no está descrito con el mismo detalle que el de los geckos de terrario más habituales, y la longevidad en cautividad no está documentada; los geckos de tamaño similar viven 8-12 años.

Distribución y hábitat

Thecadactylus rapicauda vive en la América tropical, desde el sur de México (Chiapas, Tabasco y la península de Yucatán) pasando por Belice, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá, hasta Sudamérica: Colombia, Ecuador, Venezuela, Guyana, Surinam, la Guayana Francesa y gran parte de la Amazonia brasileña. La especie no se encuentra en Bolivia y su presencia en Perú no está confirmada.

También vive en muchas islas: Trinidad y Tobago, Isla Margarita, Aruba, Curazao, Bonaire, Los Testigos y varias de las Antillas Menores. Se ha debatido si las poblaciones insulares son originarias, pero los estudios genéticos indican que lo son. La localidad tipo, que originalmente se indicó simplemente como las islas americanas, se acotó después a Paramaribo, en Surinam.

> **Área de distribución natural:** México, Belice, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, Colombia, Ecuador, Venezuela, Guyana, Surinam, Guayana Francesa, Brasil, Trinidad y Tobago, Aruba, Curazao, Caribe neerlandés, Antigua y Barbuda, Santa Lucía y Granada.

HÁBITAT

El gecko vive en bosque húmedo de tierras bajas, pero también en bosque seco, en zonas abiertas con árboles dispersos y en sabana, siempre que haya alimento suficiente. En tierra firme vive sobre todo en los troncos y en las copas, y se ve hasta unos 20 m de altura en los árboles. De día se esconde bajo la corteza suelta, en grietas y huecos de los árboles, bajo hojas muertas de palmera, entre lianas silvestres y en bromelias. También usa huecos en rocas y pedreros.

La especie no teme a las personas y entra con gusto en edificios, donde es más fácil de ver que en el bosque. Es nocturna y sale durante las primeras horas tras el anochecer, y algunos ejemplares se ven activos a última hora de la tarde en el lado sombreado del tronco. En la naturaleza, la temperatura corporal ronda los 24-29 °C y sigue la temperatura del aire y del sustrato. La actividad parece requerir al menos unos 23 °C. La época de cría coincide con la estación lluviosa, de mayo a septiembre.

Cuidados

EL TERRARIO

Un solo ejemplar necesita un terrario de al menos 60 × 45 × 90 cm (largo × ancho × alto), y una pareja, de al menos 70 × 70 × 90 cm. Hay pocas experiencias con la especie en cautividad, así que las medidas se basan en los requisitos generales de los geckos trepadores nocturnos de zonas húmedas. El animal es pesado para ser un gecko y trepa en vertical por los troncos, por lo que la altura y unas buenas estructuras de trepa importan más que la superficie del suelo.

Decora el terrario con troncos gruesos, tubos y corteza de corcho en los que pueda meterse por debajo y por detrás, y con muchos refugios a distintas alturas. Al animal le gusta dormir en grietas estrechas contra una superficie, así que los refugios deben estar cerca unos de otros. Las plantas de hojas grandes dan sombra y retienen la humedad. Como sustrato conviene una mezcla ligeramente húmeda de fibra de coco y tierra sin abonar, en la que la hembra también pueda enterrar la puesta.

El terrario debe tener buena ventilación y estar bien cerrado, porque el animal suele moverse despacio, pero puede ser rapidísimo cuando se asusta.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación

TEMPERATURA

La especie está activa dentro de un rango de temperatura relativamente estrecho. De día debe haber 25-28 °C, con una zona algo más cálida de 30-31 °C en la parte alta del terrario, y de noche 21-24 °C. Por debajo de unos 23 °C el animal no está activo.

Es mejor dar un calor uniforme en la parte superior del terrario que un foco intenso, y medir con un termómetro digital tanto arriba como abajo. Evita las bombillas de calor potentes, que resecan el aire y pueden quemar a un animal que se meta en una grieta cercana.

HUMEDAD Y AGUA

La especie necesita una humedad ambiental alta. Mantenla en 60-80 %: la humedad sube tras una pulverización por la tarde y baja a lo largo del día. Deja que el sustrato se seque un poco entre pulverizaciones para que no aparezca moho.

El gecko probablemente bebe gotas de las hojas y de las paredes, como otras especies del mismo grupo. Coloca además un cuenco bajo con agua fresca, que se cambie con regularidad, aunque no está documentado que el animal lo use.

ILUMINACIÓN Y UVB

La especie es nocturna y se esconde de día en grietas oscuras, así que no es necesario UVB si el alimento se suplementa con calcio y vitamina D3. Si quieres dar una luz UVB suave, asegúrate de que haya abundante sombra y refugios, para que el animal pueda elegir mantenerse lejos de la luz. Ofrece un ciclo diario fijo con unas 12 horas de luz y 12 de oscuridad, preferiblemente controlado con un temporizador. No uses focos potentes y deja la noche en completa oscuridad.

Leer más: Luz y UVB Leer más: Calcio, vitaminas y suplementos

ALIMENTACIÓN

En la naturaleza, la especie es un cazador al acecho con una dieta muy amplia. El contenido estomacal de animales silvestres muestra saltamontes, cucarachas, escarabajos, mariposas, arañas y escorpiones, y en raras ocasiones también toma pequeños anfibios y lagartos. Prefiere presas grandes, que golpea contra el sustrato antes de tragarlas enteras. Por eso, en cautividad el alimento pueden ser insectos relativamente grandes: grillos grandes, saltamontes y cucarachas.

No está documentado con qué frecuencia ni en qué cantidad debe alimentarse un ejemplar. Como regla general para geckos insectívoros grandes, los adultos se alimentan 2-3 veces por semana y los jóvenes con más frecuencia. Espolvorea el alimento con calcio y usa con regularidad calcio con vitamina D3. El animal también se come su propia piel mudada. Algunos ejemplares lamen de vez en cuando algo de fruta madura o papilla de fruta, pero la especie se alimenta casi exclusivamente de insectos.

Leer más: Presas vivas: cría y manejo

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

El animal es lento y tranquilo cuando no está amenazado, pero puede ser ágil y agresivo cuando se le molesta. Puede morder con fuerza y desprende la cola con una presión mínima. Algunos ejemplares se acostumbran a que se les manipule, pero un animal asustado es rápido y saltarín, así que reduce la manipulación al mínimo. En la naturaleza, solo en torno a un tercio de los animales no ha perdido nunca la cola, y dos tercios tienen una cola regenerada.

En lo social, la especie es más tranquila de lo que cabría esperar. Es pacífica con otros geckos y con sus propias crías, y se pueden mantener varios machos juntos si no hay hembras cerca. No obstante, dos machos grandes pueden desprender la cola en enfrentamientos violentos. Mantén al animal solo o en pareja, y ofrece siempre más de un refugio. Cuando duerme, suele estar enroscado, de modo que parece una pequeña víbora.

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

Las hembras son más grandes y de constitución más robusta que los machos, pero la diferencia de tamaño es pequeña. No está documentado cuál es la forma más segura de distinguir los sexos. Los machos maduros miden 10-13 cm del hocico a la cloaca, y las hembras son maduras a partir de unos 9 cm. La edad de madurez sexual no está documentada.

APAREAMIENTO

La época de apareamiento coincide con la estación lluviosa, de mayo a septiembre. No hay información detallada sobre cuál es la mejor forma de juntar una pareja. Un periodo fresco antes de la época de apareamiento parece ayudar, pero no está documentado cuán fresco ni durante cuánto tiempo. Los machos pueden llamar fuerte y durante mucho tiempo en la época de apareamiento. Mantén los animales separados hasta que vayan a criar y vigila a la pareja para que la hembra no sea mordida ni sufra estrés. La estación lluviosa en la naturaleza aconseja imitar un periodo algo más húmedo y cálido en el semestre de verano.

PUESTA Y NIDADAS

La hembra pone un huevo cada vez, más raramente dos, alternando entre los dos ovarios. Los huevos son casi redondos y de cáscara dura. En la naturaleza, la hembra los entierra en sustrato ligeramente húmedo o los oculta en troncos y bajo la corteza. Ofrécele una caja profunda con sustrato ligeramente húmedo y lugares ocultos bajo corteza. No está documentado cuántas puestas puede realizar una hembra al año.

INCUBACIÓN

Las experiencias con huevos en cautividad son escasas. Los huevos eclosionan tras unos 150-200 días, según la temperatura y la humedad. Traslada los huevos con cuidado y sin girarlos a una caja con vermiculita o perlita ligeramente húmeda, y mantenlos a unos 24-28 °C, el rango de temperatura en el que los animales están activos. No está documentada una temperatura de incubación probada, así que ten paciencia y no descartes huevos que sigan teniendo buen aspecto.

Leer más: Incubación de huevos

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Hay pocas experiencias con la cría de la especie. Las crías son relativamente grandes y miden unos 4 cm del hocico a la cloaca al eclosionar. Mantenlas por separado en terrarios pequeños y húmedos con refugios e insectos pequeños, y pulveriza a diario. Dales alimento espolvoreado con calcio y controla el crecimiento. Las crías tienen la punta de la cola con bandas blancas y negras, que levantan del sustrato cuando se las molesta.

Salud y errores frecuentes

Casi no existe documentación sobre enfermedades de la especie en cautividad. Los puntos siguientes se basan en la experiencia con geckos en general:

- Pérdida de la cola tras la manipulación, presión o peleas. La cola vuelve a crecer, pero gruesa y nudosa.
- Carencia de calcio y enfermedad ósea metabólica, sobre todo en crías y en hembras ponedoras, si no se suplementa el alimento con calcio.
- Moho y problemas de piel, si el sustrato está constantemente mojado y la ventilación es mala.
- Parásitos: una tenia se encuentra en el intestino de la mayoría de los animales silvestres, así que haz revisar a los animales recién adquiridos para detectar parásitos.
- Estrés y falta de apetito, si no hay suficientes refugios o si la temperatura es demasiado baja.

Acude a un veterinario con experiencia en reptiles si el animal pierde peso, deja de comer o parece apático.

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.